

ROMANCERO GENERAL

8



PG6196

.R6

C.1

000

R758

SOY DE

HECTOR GONZALEZ.

"Cuando caiga algún libro en tus
manos léelo pronto, y dáselo pronto
á su dueño; y si no lo lees dáselo
más pronto."

ANONIMO.



1080003843

"LA PROPAGANDA."

LIBRERIA Y PAPELERIA.
Dr. Mier, 81.

-MONTEREY, MEX.-



ROMANCERO GENERAL

ROMANCERO GENERAL

SELECTO

CON UNA

ADVERTENCIA PRELIMINAR



BARCELONA

BIBLIOTECA CLÁSICA ESPAÑOLA

DANIEL CORTEZO Y C.^ª, *Ausias March*, 95

1885

860
R758

STC
31-ENE-79

PQ6196
R6



FSRM
3843

Establecimiento tipográfico-editorial de DANIEL CORTEZO y C.^ª

Néctor González

1903

ADVERTENCIA PRELIMINAR

AL estudio del *Romancero general* van unidos los más oscuros problemas que ofrece la literatura patria, desde que la crítica ha intentado descifrar uno por uno los enigmas que proponen los grandes monumentos literarios de un pueblo, de cualquier lado que se miren. De aquí resultó que pocas veces se ha publicado la colección de romances castellanos, el más sólido y venerable de todos, sin que, tomándolo por su cuenta los filósofos y eruditos, hayan cubierto sus ingentes muros de largas disertaciones. A tal punto ha llegado esta pasión, fecunda e interesantísima en un principio, pero convertida luego en indigesta manía, que ya hermosa fábrica, admiración del aficionado á la belleza, esfigurada, mutilada y llena de adesios, á todos da qué hablar menos al poeta. Cójase un libro de romances, con el solo intento de leer, y basta hojearlo para que se caiga de las manos. Los versos, que son después de todo lo que se busca y dese, lejos de campeaer limpios é integros en medio de la página aparecen ahogados, en espacio brevísimo, entre apretadas columnas de comentarios, variantes, enmiendas, conjeturas, llamadas y referencias, que, interrumpiendo la transcripción, distraen y abrumaen al lector. Este llega á preguntarse si se imprimió el libro para dar á conocer los romances e entresacaron estos de otras colecciones para rellenar los huecos del libro.

Esta nueva edición ha sido concebida con un plan diametralmente opuesto, que obviará tales inconvenientes. ¿Qué desea el aficionado á la antigua y castiza poesía castellana? Sin duda conocer sus ejemplares sin ulterior intento. Pues

bien; basta ofrecérselos expurgados y limpios de todas aquellas cuestiones que, siendo interesantes en realidad, importan sólo al menor número. De igual modo deseará saborear, no aquellos cuyo valor es inapreciable en todos conceptos menos en el literario, sino los que reúnen superiores bellezas dentro del tipo general y genuino del romance castellano. Partiendo de este supuesto también, incluimos aquí los más selectos, á nuestro juicio. En esta elección estarán todos los errores que hayamos podido cometer. No es fácil entresacar de algunos miles los que fundada é infaliblemente puedan llamarse mejores. Los gustos serán tantos como las personas que lean y así sabemos de antemano que nadie dará en absoluto por buena la colección. Quién echará de menos el romance que aprendió de coro siendo niño y declara precioso de entonces; quién los que cabalmente por harto vulgarizados y comunes se retiraron; estos, algunos primitivos; otros, algunas imitaciones más artísticas. Á todos les sobraré la razón; pero digámosles, ya que no en descargo nuestro, para prevenir toda clase de objeciones, que mientras cada lector juzgará desde un solo punto de vista, nosotros hemos debido pasar inquietos de uno á otro, atendiendo unas veces á la novedad, otras á la variedad, otras al interés dramático de la narración, otras á lo pintoresco y deslumbrante de las descripciones. Con esto y con adoptar la clasificación más obvia y menos presuntuosa, establecida por D. Agustín Durán, el eminente literato á quien se debe la colección más completa y el mayor caudal de doctrina acerca de nuestro *Romancero*, creemos haber realizado nuestro propósito: ofrecer una serie de poesías para diversión del lector, no acopio de documentos para el estudio.

J. Y.

ROMANCES MORISCOS